**La pandemia por COVID-19 y la vacuna Cansino**

A partir del 1 de enero de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró una alerta sobre un nuevo caso de neumonía ocurrido en China provocada por un coronavirus. El virus llamado COVID-19 se extendió por todo el mundo. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) indicaron una serie de medidas con el fin de enfrentar la contingencia: confinamiento en el hogar, sana distancia, uso de cubrebocas, lavado frecuente de las manos. Además, se precisaba la aplicación de vacunas, pero éstas tardaron en llegar.

Cabe señalar que, a pesar de que la producción de vacunas requiere de un proceso largo, la comunidad científica en distintos países del mundo logró generar distintas vacunas en un tiempo relativamente corto para contrarrestar los efectos de esta enfermedad. Actualmente existen varias vacunas contra la COVID-19. Las más conocidas en México son: Sputnik, COVAX, Moderna, AstraZeneca, Sinovac, Janssen y Cansino.

La vacuna Cansino se llama en realidad Ad5-nCoV o bien, Convidicea (su nombre comercial). Esta vacuna es de origen chino, fue fabricada por el laboratorio CanSino Biologics Inc. y el Instituto de Biotecnología de Beijin.

El ensayo clínico de la Fase III de dicha vacuna fue un estudio “multicéntrico, aleatorio, doble ciego y controlado con placebo que se llevó adelante en Argentina, Chile, México, Pakistán y Rusia con la participación de 45,000 voluntarios de todo el mundo”. (Staff, 2021)

La plataforma de diseño de la vacuna de Cansino “está desarrollada en base a un vector viral no replicante, es decir, otro virus que no puede copiarse a sí mismo porta los genes del patógeno que ocasiona la enfermedad del covid-19. Este tipo de composición es el mismo que utiliza la formula desarrollada por Oxford y AstraZeneca”, (pauta, s. f.) y cuando ingresa a las células pasa el material genético, para así poder tener un intercambio de información, de manera que cuando ocurre el contagio por COVID-19 los anticuerpos formados, combatirán el virus.

Originalmente se señaló que la dosis de esta vacuna es única, es decir que no se requiere un refuerzo como en el caso de la AstraZeneca, la Pfizer y otras, para tener el esquema completo de vacunación.

Su efectividad, “después de los 28 días, tuvo una eficacia superior al 65% contra Covid-19 sintomático y más del 90% contra la enfermedad grave”. (TÉLAM, s. f.)

Inicialmente esta vacuna fue aprobada para su uso en los siguientes países: China, Chile, México y Pakistán.

**Referencias:**